



# DINA BOLUARTE DEBE RENUNCIAR

Por los muertos, por la palabra dada, por el Perú

Por: **LUIS DURÁN ROJO**  
Presidente del Partido



El Perú vive una tragedia moral, política y humana. Entre diciembre y enero, al menos **48 peruanos han muerto** en el contexto de las protestas sociales. La mayoría son ciudadanos indefensos, gente del común, de nuestras regiones andinas, de familias trabajadoras y pueblos históricamente postergados.

El 9 de enero, mientras en Palacio de Gobierno se reunía el Acuerdo Nacional para buscar una salida a la crisis, en Juliaca cientos de ciudadanos salían a protestar. La señora Boluarte suspendió la reunión, prometiendo que actuaría dentro del marco constitucional, pero ese mismo día, al menos **17 personas fueron asesinadas** por disparos de las fuerzas del orden.

No son solo números. Son vidas peruanas que, para este Estado, **no valen lo mismo**. Si esas muertes hubiesen ocurrido en San Isidro o Miraflores, no se hablaría de “excesos”, sino de **masacres**.

Esa desigualdad brutal sacude, duele e indigna. Nos hizo dudar, como dirigentes morados, de asistir al llamado de Palacio para hablar de gobernabilidad. ¿Cómo escuchar a una presidenta que no ha defendido la vida de su gente ni ha mirado a los ojos a las familias de las víctimas?

Pero entendimos que había algo más importante: **decirle lo que los ciudadanos que protestan y los deudos no pueden reclamarle en persona**.

El lunes 20 de enero acudimos a Palacio, el secretario general Elmer Arce, la secretaria nacional de Jóvenes Morados, Marilia Unuysonco y yo. Nos recibieron la presidenta Dina Boluarte, el primer ministro y la canciller.

No fuimos por cortesía, sino por responsabilidad. Fuimos con el deber de representar a quienes han sido silenciados. Fuimos con una sola convicción: **decirle al rostro del poder lo que millones gritan en las calles: usted debe renunciar**.

Y se lo dijimos con claridad. Le recordamos que, al asumir la presidencia tras el intento de golpe de Pedro Castillo, ella misma afirmó que su gobierno sería transitorio y que solo estaba allí para facilitar una salida democrática. Pero frente a nosotros, lo negó,

afirmando con frialdad que no pensaba dejar el cargo. **Rompió su palabra y traicionó el mandato ético que invocó.**

Salimos con una certeza: **Dina Boluarte no puede continuar en el poder**. Lo dijimos ante la prensa, sin cálculo ni ambigüedad. Elmer Arce alzó un cartel que resume nuestro mensaje: **“Dina, renuncia ya”**. No fue un gesto. Fue una exigencia democrática.

Desde el Partido Morado proponemos una salida constitucional: renuncia presidencial, adelanto de elecciones y reformas mínimas. Hemos presentamos un cronograma técnico ante la Comisión de Constitución, a través de nuestro personero legal. Nuestra congresista presentará un proyecto de ley con un calendario electoral viable.

**Decimos lo que otros niegan:** sí es posible adelantar elecciones dentro del marco constitucional. El problema no es legal. **Es político. Es moral.** También lo decimos con firmeza: **seguiremos en las calles**.

Acompañamos las marchas porque expresan un derecho constitucional. Protestar no es delito: **es defender la democracia**.

A quienes criminalizan la protesta, les decimos con claridad: **el pueblo tiene derecho a exigir justicia**.

Mientras otros partidos se acomodan o callan, el Partido Morado elige decir la verdad:

- No hay gobernabilidad con más de 50 muertos sin justicia.
- No hay democracia con una presidenta que niega su palabra.
- No hay reforma con un Congreso que protege sus privilegios.

El Perú necesita coherencia, valentía y esperanza. Hay que llamar a las cosas por su nombre. Desde el Partido Morado lo decimos de frente: **esta crisis no se resuelve con discursos, se resuelve con decisiones**. Y la primera decisión digna es esta: **Dina Boluarte debe renunciar**.

**Los morados eguiremos de pie. En la política, en las calles, en la historia.**